

“ Amar, servir y anunciar a Jesucristo”

JORNADA ESPIRITUAL SABADO 08/11/14 - “ Como amar y servir en la práctica”

INTRODUCCION

AMAR Y SERVIR EN LA PRACTICA

La imagen que solemos tener sobre la *práctica del amor*, podría asociarse fácilmente con lo que se entiende por *"hacer el amor"*. Esto se funda en la acepción que los griegos daban a la palabra amor: el "eros", de donde provienen los términos *erotismo* o *erótico*. Pero en el NT encontramos las palabras "*philia*" (*amor filial*) el amor fraterno, el cariño, el afecto, la amistad, un ejemplo es la relación entre Jesús y sus discípulos, y "*ágape*": (*amor ágape*) es el **amor incondicional**. Este último no depende de lo que sienta por el otro, ni de los méritos del otro para que **yo decida** amarlo. Aunque me trate mal, aunque no reconozca nada de lo que hago por él, sigo apostando al amor, *sigo eligiendo* tratarlo con amor. Aunque no haya amor "eros" o "*philia*", **elijo comportarme** con "*amor ágape*" para con el otro. Este es el tipo de amor de Dios con nosotros, y también al que nos invita Jesús: "*ámense unos a otros... como Yo los amé*". (Jn.13,34). Este es un *desafío audaz que* pasa por tomar en serio lo que nos pide Jesús... y que significa, ni más ni menos, que proponernos hacer de cada acto de nuestra vida algo que nos es *antinatural: amar incondicionalmente*. Cada vez que aprendemos a hacer algo, estamos haciendo lo que "*no es natural*", hasta que llega a ser un hábito en nosotros. A diferencia de los animales, tenemos la capacidad de elegir ser diferentes a nuestra naturaleza. Por ej: cuando nacemos, lo natural es "hacernos encima". Pasan los meses y "se nos invita" a sentarnos en el inodoro... y eso parece antinatural. Con el tiempo, se convierte en un acto natural, en un hábito.

El desafío de amar con **amor incondicional**, significa aprender a incorporar en nuestra forma de ser, los **rasgos de carácter** que nos describe San Pablo: "*El amor es paciente, bondadoso, no es orgulloso o arrogante (es humilde), no actúa indecorosamente (es respetuoso), no atiende a su propia conveniencia (es desinteresado), no tiene en cuenta el agravio sufrido (es indulgente), no se regocija con la injusticia sino con la verdad (es honesto), tolera todo, resiste todo y nunca claudica (es comprometido)*". (1Cor.13). Estos **comportamientos**, son materia de elección continuamente. Aprender a **amar incondicionalmente** significa **modelar nuestros rasgos de carácter**, a través de pequeños actos de amor, elegidos conscientemente (al principio), y "*aunque no lo sienta*", hasta que estos comportamientos se conviertan en algo natural y habitual, y han de ser desarrollados y madurados en nosotros. Todo tiene que ver con "**cómo elegimos comportarnos**",...no con "**lo que sentimos**".

Nuestro verdadero carácter de seguidores de Jesús, el "*amar como El amó*", se revela cuando tenemos que dar lo mejor de nosotros mismos por los que nos son antipáticos, cuando nos vemos en la encrucijada de tener que amar a personas que no son de nuestro agrado. San Pablo también nos dice: "*el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y*

dominio propio"(Gal.5,22). Jesús es la expresión más completa del amor. Para imitar los rasgos de carácter de Jesús, debemos empezar estar atentos a "*nuestras formas*" y poner la **voluntad** de *elegir* querer actuar con amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad y todo lo demás..., entonces, **el Espíritu producirá su fruto**. Decía San Ignacio: "*Obra como si todo dependiera de ti y confía en el resultado como si todo dependiera de Dios*".

✚ Cómo hace el Señor para producir ese "fruto del Espíritu" en nuestra vida?

¿Voy caminando por la calle un día y de pronto desbordo de amor? ¿o de repente el gozo me inunda? ¿de golpe me vuelvo paciente? No sucede así. El Señor produce los frutos en nuestra vida usando situaciones contrarias, y permitiendo que seamos tentados para hacer lo opuesto. Usa las circunstancias de la vida, para nuestro propio bien. Cuando salimos victoriosos de la tentación, quedamos fortalecidos con el fruto de Su Espíritu.

Es fácil amar a la gente agradable, pero para enseñarnos **amor verdadero**, nos prueba en un grupo de personas desagradables para modelar nuestro carácter y aprender a amar en forma *incondicional* comportándose como *Maestro*. "*Dios dispone todas las cosas para el bien de los que lo aman... y los predestina a reproducir la imagen de su Hijo*" (Rom.8,29). ¿Dónde nos enseña Dios la *paciencia*? En una oficina pública, en una sala de espera, o en un embotellamiento de tráfico. No podemos decir que somos buenos ni que somos fieles si nunca fuimos tentados. Dios usa *todos* los acontecimientos de la vida. Cada tentación es una oportunidad para crecer. Si la enfrentamos y vencemos haciendo lo opuesto, quedamos llenos del fruto del Espíritu.

Para alcanzar la **madurez espiritual** no hay atajos. Toma tiempo. Dios no tiene prisa. Nos llama a pasar la eternidad con El, pero su condición es que aprendamos a amar incondicionalmente. Dios quiere que nos importe lo que a El le importa. Que pensemos, actuemos y amemos como El ama. Le importa mucho mas **lo que somos**, que la carrera o **lo que hagamos**. Dios quiere que seamos como Jesús. "*La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús*".(Flp.2,5). El objetivo de Dios no es nuestra **comodidad**, sino nuestro **carácter**. "*Somos transfigurados a su propia imagen con un esplendor cada vez más glorioso, por la acción del Señor, que es Espíritu*" (2 Cor.3,18). Dios no tiene prisa. Nos llevará toda nuestra vida llegar a ser como Jesús. "*Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús*". (Flp.1,6). El Señor terminará lo que comenzó en nuestra vida. El sigue trabajando en nosotros. No podemos salvarnos ni santificarnos a nosotros mismos. Dios es el que lo hace. Pero Él no nos impondrá el carácter ni los buenos hábitos de comportamiento, y no nos obligará a caminar rectamente delante de Él. Todo eso tenemos que hacerlo nosotros mismos.

Lo cierto es que **el amor es una decisión y no un sentimiento**.

“ Amar, servir y anunciar a Jesucristo”

JORNADA ESPIRITUAL SABADO 08/11/14 - “ Como amar y servir en la práctica”

TEMA 01 - NADA ES MÁS IMPORTANTE QUE LAS RELACIONES PERSONALES

“Si estás triste, no guardes en tu interior ese sentimiento, no lo ocultes ni disfraces. Recurre lo antes posible a un corazón amigo que pueda aliviar tu dolor. Los oídos atentos, el silencio respetuoso, la palabra fiel, el gesto comprensivo, el consejo alentador serán motivo de ánimo y consuelo. El sol de la esperanza aparecerá en tu cielo y los nubarrones que ensombrecían tu alma serán disipados”. (P. Gustavo Jamut).

Las relaciones personales son dolorosas pero también maravillosas. Todos vivimos sumidos en el drama que tiene lugar entre estas dos verdades. Están llenas de asombro y dolor, aunque a veces nos maravillan :

- ✓ un matrimonio al borde del divorcio que ninguno desea.
- ✓ padres que no pueden comunicarse con su hijos.
- ✓ una amiga cuyo sentimiento de haber sido traicionada es tan hondo que no quiere confiar nunca más en nadie.
- ✓ las amistades de un grupo pequeño que se han convertido en el cimiento firme de la vida.

Jesús demostró que entendía tanto el asombro como el dolor de las relaciones personales. Vino para empezar una nueva relación con nosotros... una relación que fortalecerá todas nuestras relaciones. Quiere mostrarnos cómo disfrutar una nueva manera de relacionarnos con Dios y con los demás.

Imaginemos que estamos en una balsa salvavidas en el mar con un amigo. La balsa está hundiéndose. Tenemos bengalas, alimentos enlatados para una semana y un recipiente con agua. Hay que arrojar alguna de estas cosas a fin de salvarse. ¿Cuál escogemos ? ¿ Elegimos al amigo o las cosas ? ¿ Valoramos más las personas o las cosas?

Las **prioridades** se vuelven lo más importante cuando hay que tomar **decisiones**. Si pudiéramos hacerlo todo, todo sería una prioridad. Pero no tenemos suficiente tiempo para hacer todas las cosas. Jesús enseñó que a las relaciones, se les debe dar el más alto de los valores. Una de las cosas más notorias en la interacción de Jesús con otros es cómo a la gente le encantaba hacerle preguntas. Las multitudes, los discípulos y los que discrepaban con él le hacían preguntas. El escuchó con paciencia y las respondió una por una en forma directa.

Un maestro entre la multitud hace una pregunta diferente: *“De todos los mandamientos, ¿cuál es el más importante ?”*. Al responder, Jesús no deja dudas del valor que él le asigna a las relaciones personales: *“El más importante es : **Escucha Israel, el Señor nuestro Dios es el único Señor. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es : “Ama a tu prójimo como a ti mismo.”*** (Mc.12,28-34). Comienza diciendo : *“Escucha...”*, lo primero que debemos hacer es *escuchar a Dios*. La respuesta sencilla y clara de Jesús expresa cuán profundamente aprecia las relaciones personales. Él valora nuestra relación con Dios, así como también valora las relaciones entre nosotros. Dios

nos creó para que nos relacionemos con El y con otros, y estas durarán hasta la eternidad. Jesús sabe bien que estaremos tentados a ponerlas más abajo en la lista de prioridades, y así reducimos nuestras vidas a simples pasatiempos, tareas y diversiones. ¡Ésta no es la respuesta! Una vida sin relaciones personales tal vez sea una vida más sencilla, pero también es una vida vacía. Debemos asignar el más alto valor a las relaciones, no al **dinero**, ni al **tiempo**, ni a las **cosas**, ni al **trabajo**, sino a las relaciones... primero con Dios y luego con los demás. Todos sabemos esto. El problema no está en lo que **se sabe**, sino en lo que **se hace**. Pensemos en lo fácil que es que cosas sin importancia se interpongan en lo realmente importante :

- ✓ Me levanto más temprano para pasar unos pocos minutos con Dios al comienzo del día, pero acabo viendo las noticias o el pronóstico del tiempo.
- ✓ Mi mejor amiga está abriendo su corazón, pero me distraigo por el pedacito de espinaca que tiene entre los dientes.
- ✓ Mi pareja está hablando de algo en realidad importante, pero mi mente continúa en mi programa favorito de TV.
- ✓ Mi hijo por fin está tratando de conversar conmigo, pero estoy tan apremiado por las tareas del día que apuro la conversación.

Podríamos mencionar cientos de razones por las cuales le damos a las relaciones personales una *prioridad menor*. Pero, *comprender* por qué lo hacemos, no es tan importante como estar atentos a ello y comenzar a *disminuir su frecuencia*. Jesús necesita solo dos oraciones para enseñarnos lo importante, pero necesitamos toda una vida para ponerlo en práctica : *“Ama a Dios con todo tu corazón, alma, mente y fuerzas. Ama a tu prójimo como a ti mismo”*. Nos dice que debemos **reemplazar** nuestro viejo conjunto de valores, por uno nuevo...y actuar de acuerdo a este. **Primero renovemos nuestras prioridades, y entonces actuaremos de acuerdo a esas prioridades renovadas.**

Cuando Jesús enseñó este mandamiento, luego describió cómo ponerlo en práctica. Hay una diferencia entre lo que pensamos que debemos valorar y lo que en realidad valoramos. Jesús habló de la necesidad de evitar seguir **valores menores**, que pueden interponerse en las relaciones personales como son el **dinero** y las **tareas**. No hay nada malo en ello, pero debemos dar **prioridades**.

Jesús habló de esto en el sermón de la montaña : *“Nadie puede servir a dos señores, pues menospreciará a uno y amará al otro... No se puede servir a la vez a Dios y a las riquezas. “Por eso... No se preocupen por su vida, qué comerán o beberán; ni por su cuerpo, cómo se vestirán. ¿No tiene la vida más valor que la comida, y el cuerpo más que la ropa? “Fíjense en las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni almacenan en graneros; sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas? ¿Quién de ustedes, por mucho que se preocupe, puede añadir una sola hora al curso de su vida?”¿Y por qué se preocupan por la ropa? Observen cómo crecen los lirios*

“ Amar, servir y anunciar a Jesucristo”

JORNADA ESPIRITUAL SABADO 08/11/14 - “ Como amar y servir en la práctica”

del campo. No trabajan ni hilan; sin embargo, les digo que ni siquiera Salomón, con todo su esplendor, se vestía como uno de ellos. Si así viste Dios a la hierba que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes, gente de poca fe? Así que no se preocupen diciendo: "¿Qué comeremos?" o "¿Qué beberemos?" o "¿Con qué nos vestiremos?" Porque los paganos andan tras todas estas cosas, y el Padre celestial sabe que ustedes las necesitan. Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas". (Mt.6,24-33)

Analicemos 3 verdades vitales de este pasaje ...

1) Jesús dijo: "**no podemos servir a Dios y al dinero**". No dijo que "no deberíamos, dijo que no podemos. Jesús nos enseña que **los valores en competencia, no pueden coexistir**, porque uno abrumará al otro. Nuestra respuesta suele ser: "¡Organizaré mejor mi vida, y entonces podré hacer más, tendré tiempo para Dios, para hacer dinero, para la recreación y la carrera!" Jesús dice: "No puedes servir a Dios y al dinero". No importa lo bien que uno maneje su vida si en realidad tratamos de aferrarnos a valores competitivos, el uno siempre abrumará al otro. Y he aquí lo extraño: el valor menor siempre abruma al mayor porque exige menos fe, menos esfuerzo, parece más fácil, y por ello lo atraen constantemente a uno. Debido a que según las apariencias podemos alcanzar un valor menor con más rapidez, nos vemos tentados a hacer de ellos nuestra primera prioridad. Los que tratan de amar a Dios y al dinero acaban amando solo al dinero. Los valores menores no cumplen lo que prometen. ¡ Eso es lo que los convierte en menores !

2) Jesús pregunta : "**¿No tiene la vida más valor que la comida, y el cuerpo más que la ropa?**". Respondemos: "¡Por supuesto!". Lo contundente con los valores menores es que mientras más de ellos uno logra, más se da cuenta del escaso poder que tienen para brindar satisfacción.

3) La tercera verdad tiene el poder de reenfocar nuestras vidas. "Si así viste Dios a la hierba que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes, gente de poca fe?". Está hablando de la confianza que debiera acompañar a la fe en **un Dios que todo lo puede** en nuestra vida. Si tengo fe en que **Dios me cuidará**, eso me hace libre para que viva con cierto conjunto de prioridades; si en cambio siento que yo debo cuidarme a mi mismo, mis prioridades irán en una dirección diferente. ¡A fin de hacer mi relación con Dios y los demás la primera prioridad, voy a tener que confiar en Dios como nunca antes! Esto será realmente toda una aventura.

Pero, **las relaciones personales también son más importantes que las tareas**. La vida de Jesús está llena de encuentros que muestran cómo él balanceaba las necesidades de las personas y las tareas a cumplir :

✓ Mientras lo presionaban para que se apresurara a ir con la hija de Jairo, a punto de morir, Jesús se detiene para darle a una mujer tímida la oportunidad de expresar su fe (ver Mc.5,21-43)

✓ Cuando los discípulos decían que la agenda de Jesús no permitía disponer tiempo para que los niños estuvieran con él, Jesús dijo: "*Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan*" (ver Mc.10,14).

✓ Cuando deseaban alejarse de la multitud, 5000 personas les salen al encuentro al terminar el día. Jesús los atiende y dice a sus discípulos : "*Denles ustedes mismos de comer*" (ver Mc.6,37)

Podríamos pensar : "*Jesús tenía tiempo para las personas porque antes las cosas no eran tan aceleradas como ahora*". La verdad es que *siempre hay tareas que necesitan realizarse, y existe la tentación de hacer de "la tarea" algo más importante que "las personas" con las que estamos llevándola a cabo*. En los ejemplos había alguien que quería que Jesús se apresurara a realizar el siguiente asunto importante en su programa. Pero *en cada caso Jesús eligió atender las necesidades de la persona, en lugar de seguir su agenda*. Nosotros tendemos a valorar el tiempo y las tareas. Sin embargo, **Dios no me exige que logre grandes cosas. Lo que sí me exige es que procure la excelencia en mis relaciones personales...**

Evidentemente a veces tenemos distintas prioridades. Anhelamos hacer la voluntad de Dios, interpretando que en esa línea está el "hacer". Lo cual está bien... salvo que lo hagamos a costa de mantener relaciones personales mediocres, roces, celos,... mientras las **prioridades de Dios** son otras : "*Ama a Dios... Ama a tu prójimo...*"

Estos problemas de relaciones personales mediocres, suceden porque aparece un ingrediente propio de nuestra naturaleza limitada. Es demasiado fácil que este "hacer" nos lleve a hacerlo para uno mismo y no para Dios. El **servicio** entonces queda reemplazado por el **egoísmo**. Todos luchamos con el egoísmo, así que, ¿cómo nos protegemos para no permitir que nuestro ego se adueñe del escenario central? ¡Ahí es donde entra la prioridad de las relaciones personales! Una relación saludable con Dios y con los demás, tiene el poder de impedir que nuestro compromiso con las cosas y las tareas en nuestras vidas se desequilibre.

El Reino de Dios, es un Reino de personas, una familia divina que se forma a través de todas las relaciones personales, en el tiempo y el espacio. Las **cosas** y las **actividades** solo entran en este esquema indirectamente, sirviendo de signos y de medios de comunicación en las relaciones personales. La misión de Jesús, era esencialmente, una misión dirigida **a las personas**. Se consagra exclusivamente a las personas. La semilla que Él hecha, al germinar en las personas, hará germinar a su vez instituciones y comunidades mejores. Jesús conmueve las personas y su conciencia. El les revela su dimensión divina, y su destino, que está **más allá de las cosas**.

REFLEXION GRUPAL

CONTESTAMOS: En cada elección que hacemos ¿que prioridad asignamos a las "relaciones personales"?

TEMA 02

“ Amar, servir y anunciar a Jesucristo”

JORNADA ESPIRITUAL SABADO 08/11/14 - “ Como amar y servir en la práctica”

AMA A DIOS CON TODO TU CORAZON, TU ALMA, TU MENTE Y TU FUERZA

“Busquen primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas”(Mt.6,33)

Como la mayoría de nosotros sabemos que debemos cultivar las relaciones personales, puede ser frustrante hablar de ellas. Son claramente un recordatorio de lo que *no estamos* haciendo. ¿Quién quiere que le recuerden una dieta cuando está disfrutando un helado de chocolate?

Reconozcamos algo que tal vez nos aturda: *Los principios de Dios no cambian nuestras vidas. ¡Es la fe en los principios de Dios lo que cambia mi vida!* Esta afirmación intenta proporcionarnos algo del crédito, pero es Dios quien nos da la gracia para tener fe. El hecho de conocer más información y principios, aún cuando sean los principios de Dios, no tiene el poder de cambiar nuestras relaciones personales; el poder para cambiar empieza con la fe, la confianza en Dios, y luego **poner en práctica** esa fe.

Una palabra de Jesús en cuanto a amar a Dios, resuena con fuerza una y otra vez: **“Todo”**. **“Todo tu corazón”**. **“Toda tu alma”**. **“Toda tu mente”**. **“Todas tus fuerzas”**.

✚ **Ámalo con todo tu corazón**. El corazón es donde uno **siente**. Elegimos aquí enfocarnos en el lado emocional. Y necesitamos tal enfoque, porque nuestra expresión de amor a Dios a menudo tiene un formalismo que puede apagar nuestra fe. ¡Nuestro Padre quiere que sus hijos le expresen sus sentimientos de amor!

✚ **Ámalo con toda tu alma**. El alma es donde uno **decide**. ¿Alguna vez hemos decidido hacer algo aunque no sentíamos ganas de hacerlo? ¿Qué nos hizo poder llevarlo a cabo? Tenemos una voluntad. Nuestra alma decide. Puede decidir “no decidir”, permitiendo que las emociones tengan rienda suelta; pero aún esto es una decisión del alma

✚ **Ámalo con toda tu mente**. La mente es donde uno **piensa**, donde los pensamientos, la inteligencia, el entendimiento y el aprendizaje tienen lugar. La fe en Dios no quiere decir que dejamos de pensar, es justo lo opuesto. Dios quiere que le amemos con todos nuestros pensamientos.

✚ **Ámalo con toda tu fuerza**. Por medio de la fuerza interactuamos con el mundo que nos rodea. Un corazón, un alma y una mente llenas de amor, deben traducirse en **acciones** reales en un mundo real. Esto requiere energía, exige ponerse en marcha.

Corazón, alma, mente, fuerzas. Sentimientos, decisiones, pensamientos, acciones. Si queremos cambiar la manera de relacionarnos con Dios, el plan debe incluir estos cuatro aspectos. Si no estamos **sintiendo** algo que le decimos a Dios, **decidiendo** algo al respecto, **pensando** algo sobre eso, y **haciendo** algo en cuanto a ello... entonces no veremos ningún cambio.

Entonces : ¿cómo amamos a Dios con todo el corazón, el alma, la mente y las fuerzas? Necesitamos dar pasos

prácticos si nuestra meta son relaciones transformadas por el ejemplo y poder de Jesús.

➤ **Ama a Dios con todo tu corazón.**

En los Salmos Dios llamó a David *“un hombre conforme a mi corazón”*. Las oraciones de David son una mina de sabiduría en cuanto a amar a Dios con todo el corazón. Una de las razones para la falta de paz, es que nunca le expresamos a Dios nuestras emociones. Oramos con lógica, de forma constante pero no **oramos con emoción**.

¿Cómo podemos orar con el corazón?

- ✓ **Habla con Dios acerca de tus sentimientos.** *“Cansado estoy de sollozar; toda la noche inundo de lágrimas mi cama”* (Salmo 6,6)
- ✓ **Habla con Dios de tus debilidades.** *“Vuelve a mí tu rostro y tenme compasión, pues me encuentro solo y afligido”*. (Salmo 25,16)
- ✓ **Habla con Dios sobre tus puntos fuertes.** *“¿Quién es este Rey de la gloria? El Señor, ...”*(Salmo 24,8)
- ✓ **Dile a Dios tus temores.** *“Temblando estoy de miedo, sobrecogido estoy de terror”*. (Salmo 55,5)
- ✓ **Vuelca ante Dios los deseos de tu corazón.** *“Ante ti, Señor, están todos mis deseos...”* . (Salmo 38,9)
- ✓ **Con sinceridad y emoción admite tus pecados.** *“Estoy por desfallecer; el dolor no me deja un solo instante. Voy a confesar mi iniquidad, pues mi pecado me angustia”* . (Salmo 38,17-18)
- ✓ **Di en voz alta lo que sabes que es verdad.** *“¿Cuánto te amo, Señor, fuerza mía...!”* (Salmo 18,1-2)

➤ **Ama a Dios con toda tu alma.**

Si nos preguntan: *“¿Dónde está tu corazón?”*, señalaríamos el pecho. *“¿Dónde está tu mente?”* Es fácil. Sin embargo, ¿dónde está tu alma? Ni siquiera sabemos dónde señalar. ¿Qué es *tu alma*? El AT utiliza la palabra *“nefesh”*, que quiere decir *“inhalar, respirar”*. Detrás de esta palabra está la idea de que Dios mismo inhala en nosotros la vida. Somos un alma viviente. El alma es lo especial que Dios nos dio a cada uno. El alma es la VIDA... vida en mayúsculas porque es la vida que sólo puede dar Dios, el Creador de la vida. El alma es la pasión con la que vivimos, la personalidad que poseemos, la senda que nuestra vida está siguiendo, el poder de su ser.

¿ como amar a Dios con toda nuestra alma ?

- ✓ **Buscándolo apasionadamente.** Sentimos que tener una relación con Dios, esta relacionado con tener un alma saludable. Debido a que nuestra alma es la expresión de la pasión de nuestra vida, un alma saludable en las relaciones, buscará con pasión expresar su amor a Dios. Jesús relató muchos casos de este tipo de pasión, que tienen que ver con una búsqueda de algo perdido... Jesús habló de una mujer que había perdido una moneda y la buscó con pasión.... habló de un pastor que había perdido a una oveja y dejó a las 99 para ir a buscarla con toda su pasión y energía... habló de un padre que había perdido a un hijo y celebró con pasión cuando regresó (Lc.15). Todos hemos tenido la experiencia de perder algo

“ Amar, servir y anunciar a Jesucristo ”

JORNADA ESPIRITUAL SABADO 08/11/14 - “ Como amar y servir en la práctica ”

que era importante.. *“¡Debo hallarlo! No pararé hasta encontrarlo”*. ¡Eso es pasión! Esa es la manera de buscar a Dios.

- ✓ **Amándolo de una forma personal.** Somos únicos en toda la creación. Cuando amamos al Señor, lo amamos con una voz única, diferente en tono, diferente en alma, de cualquier otra voz. Dios nos oye de modo particular. Debemos amar a Dios con la personalidad que El ha forjado en nuestra vida. La manera de expresar nuestro amor será algo diferente de todos los demás. No extraña, sino diferente, maravillosamente diferente. No todos debemos adorarle de la misma manera.
- ✓ **Decidiendo hacer Su Voluntad, lo que El quiere que hagamos.** Jesús oró al Padre: *“No se haga mi voluntad, sino la tuya”* (Lc.22,42). Jesús dejó a un lado todo lo que El pudiera haber deseado, y decidió hacer sólo lo que el Padre le indicó. ¿Cómo predisponemos nuestra alma para tomar una decisión tan radical? Jesús muestra el camino. Uno determina la dirección del alma hablando con Dios. El poder para seguir el ejemplo de Jesús se halla en ser capaz de elevar esa oración: *“No se haga mi voluntad, Señor, sino la tuya”*. Debemos orar *“Señor, deseo hacer tu voluntad... pero también la mía. Sé que eso está mal, pero así es como me siento. Así que te pido que obres en mi corazón para que pueda orar: No se haga mi voluntad, sino la tuya. Quiero aprender a amarte con toda mi alma”*.

➤ **Ama a Dios con toda tu mente y tu fuerza.**

Lo que ocupa nuestra mente y lo que pensamos significa más que cualquier otra cosa. Nuestra vida de hoy es el resultado del pensamiento y elecciones de ayer. Nuestra vida mañana, estará determinada por lo que pensemos y elijamos hoy. *“Porque él es en realidad como piensa dentro de sí”* (Prov.23,7). Aunque no salga como reacción inicial, tarde o temprano lo que entra en nuestra mente y ocupa nuestro proceso de pensamiento en algún momento saldrá de nuestra boca o lo realizaremos. Lo que ocupa nuestra mente, determinará en gran manera lo que seremos mañana.

“El que vive en Cristo es una nueva criatura: lo antiguo ha desaparecido, un ser nuevo se ha hecho presente” (2 Cor.5,17). El nuevo nacimiento no solo determina nuestro destino eterno, también cambia nuestra vida hoy. El perdón de los pecados quita muchos dolores del corazón y toda la culpa del pasado. El amor, el gozo y la paz que Jesús da, hacen el cambio en la vida de cualquier persona.

Por otra parte, cada uno es producto del ambiente que nos rodea. Dos personas pueden ser diferentes en sus valores, prioridades y estilos de vida de acuerdo a su ambiente, especialmente el hogar. Sus pensamientos reflejan lo que su ambiente les ha dado. El uso del tiempo libre, determina nuestros pensamientos : a mayor tiempo libre, mayores son las tentaciones a que somos sometidos. Los amigos cercanos también determinan en gran medida la forma en que pensamos. Uno de los valores positivos de ser

parte de una comunidad cristiana es que recibimos aliento de otros creyentes. La presión de los pares con frecuencia es la más grande influencia sobre la vida de una persona. Podemos cambiar nuestro pensamiento al cambiar nuestro medio ambiente, el uso del tiempo libre y las amistades.

¿ como amar a Dios con toda nuestra mente ?

Para amar a Dios con toda nuestra mente, debemos poner en la mente las palabras de Dios. Si nuestra mente está llena sólo de los propios pensamientos o los que otros nos han impuesto, se frustrará al tratar de tener pensamientos de adoración a Dios. Dejada a sí misma, la mente se desliza hacia pensamientos de ansiedad o egoístas. La verdad de la Palabra de Dios, tiene el poder de cambiar el rumbo de nuestros pensamientos.

Uno de los textos más poderosos de la Biblia para dirigir hacia Dios los pensamientos es el de San Pablo en Filipenses 4,8. En el **“Consideren...”** implica un hábito continuo de pensamiento durante el día. Luego viene las ocho virtudes en las que debemos pensar : **“Todo lo verdadero”**: Se refiere a las cosas con las cuales podemos contar, lo que no nos defraudará. **“Todo lo respetable”**: Recordar que Dios está obrando a nuestro alrededor. **“Todo lo justo”**: Las cosas que importan a Dios, las que integran la voluntad de Dios. Lo que es correcto a sus ojos. **“Todo lo puro”**: No importa que tan fuerte sea una tentación, siempre con la ayuda de su gracia podemos reenfocar los pensamientos en lo puro. **“Todo lo amable”**: es permitir que Dios lo entretenga a uno. Si no podemos disfrutar de Dios en la mente, nunca vamos a amarle con toda la mente. **“Todo lo digno de admiración”**: Atender a lo que uno admira que Dios ha hecho en los otros. **“Todo lo que sea excelente”**: Permitir que nuestro día sea impulsado, a cada momento, por el pensamiento en la grandeza de Dios. **“Todo lo que merezca elogio”**: Celebrar en los pensamientos que Dios nos rodea por todas partes, sonriendo al darse cuenta.

¿ como amar a Dios con toda nuestra fuerza ?

Para ello hay tres verdades que debemos abrazar :

- ✓ Tener completa confianza en que **Dios puede hacer** absolutamente todo en nosotros. *“Les aseguro que el que cree en mí hará también las obras que yo hago, y aún mayores, porque yo me voy al Padre”* (Jn.14,12)
- ✓ Estar convencido de que **no puedo hacer nada sin El**. *“Separados de mí, nada pueden hacer”* (Jn.15,5)
- ✓ Confiar en que **Dios reemplazará nuestra debilidad con su fuerza**. *“Te basta mi gracia, porque mi poder triunfa en la debilidad”* (2 Cor.12,9-10).

REFLEXION GRUPAL

La senda para poner a Dios primero, empieza con la palabra “todo” : entregarle y pedirle “todo”.

CONTESTAMOS: ¿ Escucho a Dios y le digo en mi oración lo que siento o lo que pienso que El quiere oír?

“ Amar, servir y anunciar a Jesucristo”

JORNADA ESPIRITUAL SABADO 08/11/14 - “ Como amar y servir en la práctica”

TEMA 03

AMA A TODA PERSONA COMO TU PROJIMO

El desafío de Jesús de amar a Dios, es más que suficiente para cautivarnos, pero añade "**Ama a tu prójimo como a ti mismo**" (Lc.10,27). No dice: "Ama a tu prójimo y a ti mismo". Jesús está dando por sentado que ya nos amamos a nosotros mismos.

El amar es un verbo que describe cómo nos comportamos, no un nombre que describe qué sentimos. Tenemos temporadas en las que no nos apreciamos, sin embargo seguimos amándonos y satisfaciendo nuestras propias necesidades. Y, desgraciadamente, muchas veces, quiero que mis necesidades pasen por encima de las necesidades de los demás. Exactamente igual que un niño de dos años. Intentar ir siempre primero, es amarse a sí mismo. Poner al prójimo en ese lugar y ser consciente de sus necesidades, es amar al prójimo.

Pensemos en la facilidad que tenemos para perdonarnos las metidas de pata. ¿Mostramos la misma diligencia en perdonar los errores y los comportamientos del prójimo? Mostramos diligencia en amarnos a nosotros mismos, pero no tanta, cuando se trata de amar a los demás. Estamos amando realmente al prójimo cuando su bienestar nos importa tanto como el nuestro.

¿Y con el amor a Dios? Hay veces en que no nos sentimos especialmente «amorosos» respecto a Él tampoco. A veces llegamos hasta dudar de su existencia. Nos enfadamos con Él. Son muchas las preguntas y muchas las cosas que nos parecen injustas en esta vida. Pero una cosa es lo que yo siento, y otra es seguir amándolo y mantener mis compromisos en mi relación con Él. Podemos seguir amándolo estando atento a nuestra relación a través de la oración, siendo auténtico, respetuoso, sincero y hasta indulgente. Y todo esto puedo hacerlo incluso, por no decir *especialmente*, cuando no siento hacerlo. Eso es demostrar amor : mantenerme fiel, aún cuando mi fe flaquea en un momento. Lo bueno es que cuando estamos comprometidos en el amor a Dios y a los demás, y seguimos trabajando en ello, ocurre que los comportamientos positivos acaban generando sentimientos positivos; los sociólogos se refieren a esto como praxis.

Observemos a Jesús.

Mantiene una conversación con un maestro religioso, que para hacer alarde de su religiosidad, le pregunta: "¿Qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?" Jesús le pregunta a su vez: "¿Qué está escrito en la Ley?". Aquel responde: "Ama al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu, y a tu prójimo como a ti mismo". "Tienes razón", le dijo Jesús, "haz esto y alcanzarás la Vida". El maestro de la ley debe haberse sentido abochornado. Pero trata de justificar su primera pregunta con otra: "Y ¿quién es mi prójimo?"

Jesús le responde narrando un inolvidable relato acerca de un hombre herido que se encuentra junto al camino. Habla de un sacerdote y un ayudante del templo que pasan sin detenerse para ayudar al herido. Se consideran demasiado importantes, están demasiado atareados, para detenerse a ayudar a este extraño junto al camino. Es probable que algunos entre la multitud que escucha asientan con su cabeza expresando su aprobación. Entonces Jesús introduce a otro personaje en el relato: un samaritano que va por ese camino. La multitud de judíos con los que Jesús está hablando no quería a los samaritanos, y estos tampoco querían a los judíos. Las disputas históricas se habían convertido en divisiones culturales y en desconfianza personal. Para esta multitud judía, un samaritano sería el enemigo en la mayoría de sus relatos y el blanco de las burlas en muchos de sus chistes. Jesús describe las acciones del samaritano: se detiene, venda las heridas del herido, pone al hombre en su cabalgadura, lleva al extraño a un mesón, en donde paga para que lo continúen atendiendo. Cuando Jesús concluye, la revelación de este héroe inesperado del relato debe haber hecho callar a la multitud. En el silencio de ese momento, Jesús mira al maestro de la ley cuya pregunta había motivado el relato. El Señor con gentileza le hace una pregunta cariñosa: "¿Quién de estos tres te parece que se portó como prójimo?" La manera en que el maestro de la ley responde dice que se ha olvidado de tratar de impresionar a la multitud. Ahora se trata solo de él y Jesús conversando. "El que le ayudó", dice. (Lc.10,25-37)

Este es un relato que captura cada fibra de nuestro ser. ¡Si la enseñanza que Jesús nos da aquí no cambia la manera en que uno actúa hacia los demás, dudo que algo lo logre! Entre las muchas verdades que enseña esta parábola, nos concentraremos en dos valores claros que tienen que ver con la manera en que amamos a otros. Esta parábola ilustra el **valor de amar a todos** y, habla del **valor de amar a alguien**.

La referencia a todos quiere decir que **no hay nadie fuera de los límites de mi amor**, mientras que la alusión a alguien significa que puedo practicar el amor **solo hacia las personas con las que estoy ahora mismo**.

El amor que habla en términos grandiosos de amar a todos y sin embargo no hace nada para atender de maneras prácticas las necesidades del que tenemos enfrente, no es verdadero amor. El amor que atiende las necesidades de los que están cerca, pero mira con prejuicio a los que están fuera del círculo tampoco es verdadero. El relato del buen samaritano enseña que **no puedo limitar el alcance de mi amor**. Si limito la palabra prójimo a algún grupo, he malentendido el significado de las palabras de Jesús.

Lo limitamos con nuestras diferencias.

Jesús enseñó en otra parte: "Ustedes han oído que se dijo: "Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo" Pero yo les digo: "Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen" (Mt.5,43-44). ¡Comportarnos como prójimos de

“ Amar, servir y anunciar a Jesucristo”

JORNADA ESPIRITUAL SABADO 08/11/14 - “ Como amar y servir en la práctica”

todos, aún de los que no nos caen bien! En el momento en que me dispongo a limitar el alcance de mi amor, me he alejado de la clase de amor igual al de Dios. He descendido a un amor meramente humano.

El amor de Dios es una clase de amor "para todos, en todas partes, todo el tiempo"; el amor humano es una clase de amor "para algunas personas, en algunos lugares, en algunos momentos". Algunos son mejores que otros en cuanto al amor humano, pero ninguno puede expresar con sus propias fuerzas una clase de amor como la de Dios. Ese es el punto. **Dios quiere que dependamos de El** para tener el poder de amar.

Lo limitamos debido a nuestros temores

Quienes oyeron a Jesús hablar sobre el buen samaritano, seguro captaron de inmediato que **fue un gran riesgo** para este samaritano atender al extraño junto al camino, en esos lugares. Era bien conocido que ese camino era frecuentado por ladrones. El camino de Jerusalén a Jericó desciende por una bajada sinuosa a través de una región desolada. Son unos 40 km. Era común poner a un ladrón tirado junto al camino como si estuviera herido, mientras que otros ladrones se mantenían escondidos. Cualquiera que se detuviera para ayudar, caía en la trampa. Era un genuino riesgo para el samaritano detenerse y ayudar.

Siempre es un riesgo amar. "Amar es ser vulnerable. Ama algo, y con toda certeza te retorcerán el corazón y posiblemente te lo romperán" (C.Lewis). Tal vez hayamos experimentado una profunda herida al elegir amar. Pero encontramos un dolor mucho más profundo en no amar, que en correr el riesgo de hacerlo. ¡Arriésgate a amar! Arriésgate y empieza de nuevo a amar a alguien que has dejado de querer o te has negado a amar. Dios sabe que cuando nos rehusamos a amar, la amargura y un sentimiento de vacío crecen de forma inevitable en nuestros corazones. Ninguna herida, malentendido o pecado por los que hayas atravesado, puede ameritar la herida mayor de rehusarse a amar. El amor es el mayor riesgo que correremos siempre pero si nos apoyamos en Jesús al arriesgarnos a amar a otros, aunque algunos nos defrauden, Jesús jamás nos fallará.

Debo definir la expresión de mi amor.

Jesús es nuestro maestro y nuestro ejemplo. Pero aunque tratemos de tener un corazón como para amar a toda persona, somos seres humanos limitados. Tratamos de amar a toda persona, y al mismo tiempo debemos reconocer que no podemos suplir las necesidades de todos, y entonces ¿no voy a terminar sintiéndome frustrado?

Jesús dijo: "Recibirán la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra" (Hech.1,8). Hasta los confines de la tierra... ¿eso significa toda persona en todas partes!

➤ ¿Cómo amó Jesús?

Simplemente amó a las personas conforme la oportunidad que surgía durante el transcurso de su vida. Amaba a las personas que se encontraba en el camino, a sus amigos, a sus discípulos.

Jesús tenía un propósito y una misión para su vida: traer la salvación a toda la humanidad. Su vida la dirigía a ese propósito, y en cada paso de su jornada tomó la decisión de amar. **Seguir el ejemplo de Jesús es tomar la decisión de amar durante las oportunidades que surgen en la jornada cotidiana de la vida:** mientras estamos con la familia, con los compañeros de trabajo, con los amigos, o con quien nos encontramos por la calle. Tomemos la decisión de amar a los pocos que podamos hoy, confiando en que Dios en su providencia pondrá a las personas precisas en nuestro sendero en cada día.

Para poder amar mejor, tratemos de pasar un tiempo a solas con Dios. La elección de Jesús de amar, incluye su decisión de recargar y renovar su corazón y su fuerza. Lucas lo describe de esta manera: "Su fama se extendía cada vez más, de modo que acudían a El multitudes para oírlo y para que los sanara de sus enfermedades. Él, por su parte, se retiraba a lugares solitarios para orar" (Lc.5,15). Jesús pasaba tiempo a solas con el Padre. Para que tengamos personales saludables nosotros también necesitamos pasar un tiempo a solas con Dios. **El tiempo que pasamos a solas con Dios, fortalecerá toda relación en nuestra vida.**

¿Cómo pasamos un tiempo a solas con Dios de una manera que traiga salud a nuestra vida y nuestras relaciones personales? Para Jesús, el tiempo a solas no era una forma de escape, se trataba de un encuentro, de una conversación. Él hablaba con el Padre y le escuchaba. Jesús le decía al Padre lo que tenía en su corazón, y escuchaba para ver lo que había en el corazón del Padre. Si seguimos este sencillo patrón, se acallará nuestra alma y se amplía nuestra perspectiva. Enfocará nuestra vida.

"Queridos hermanos, ya que Dios nos ha amado así, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros"

(1 Jn.4,11).

REFLEXION GRUPAL

Nadie está fuera de los límites de nuestro amor, y este puede expresarse solo una oportunidad a la vez.

CONTESTAMOS: ¿Cómo hacer del amor la más alta prioridad en mi vida?